

De espaldas abiertas. Relaciones literarias y culturales ibéricas (1870-1930), Antonio Sáez Delgado y Santiago Pérez Isasi, Granada, Comares, 2018, 178 págs.

PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES
UNIVERSIDAD DE OVIEDO
alvarezcpedro@uniovi.es

En el ensayo *Pyrene* de 1935, Fidelino de Figueiredo propuso una nueva modalidad de análisis comparativo, que superase los prejuicios y limitaciones del comparatismo de corte historicista e integrase «[o] sentido filosófico do termo, enquanto fase da elaboração do conhecimento, para apurar semelhanças e diferenças essenciais, guardando sobretudo estas últimas, para chegar a um conceito mais rigoroso da originalidade de cada literatura e do espírito nacional de cada povo». Si bien el tópico recurrente del desconocimiento y el desinterés mutuo a ambos lados de la *Raia* ibérica ha impregnado tradicionalmente todo acercamiento (académico o extraacadémico) al estudio de los intercambios culturales y literarios entre España y Portugal, la presente monografía de Antonio Sáez Delgado (Universidade de Évora) y Santiago Pérez Isasi (Centro de Estudos Comparatistas da Universidade de Lisboa) demuestra que la supuesta frontera infranqueable –entre los que Emilia Pardo Bazán describía en su carta a Guiomar Torresão de 1884 como «vecinos que no se tratan»– ha resultado ser más permeable de lo esperado. En efecto, el final de las dictaduras autocráticas en la Península Ibérica y la integración en la Unión Europea en 1986 ha acelerado el debate sobre la trascendencia geocultural de España y Portugal en clave interna, europea y global, desde perspectivas teóricas y metodológicas muy diversas: los *Cultural Studies* y la crítica

postestructuralista estadounidense, la teoría interliteraria de Dionýz Ďurišin (1988), los polisistemas de Itamar Even-Zohar (1990), la teoría del campo literario de Pierre Bourdieu (1992), los *Area Studies*, etc.

Históricamente, tres han sido los «momentos de mayor contacto e interferencia» cultural entre ambos territorios: «los siglos XVI-XVII (antes, durante y después de la llamada “Monarquía dual”, en que España y Portugal estuvieron unidos bajo el poder dinástico de los Habsburgo), el tránsito entre los siglos XIX y XX [y] los periodos democráticos contemporáneos» (p. 9). Es al segundo de estos tres momentos históricos al que está dedicado el volumen *De espaldas abiertas. Relaciones literarias y culturales ibéricas (1870-1930)* de A. Sáez Delgado y S. Pérez Isasi (2018). Además de analizar las interrelaciones de Portugal con la España central, su abordaje de cariz policéntrico («rizomático» o «prismático») también incorpora «espacios y sistemas “periféricos” o “minorizados” [...]: Cataluña, Galicia o el País Vasco» (pp. 6-7), lo que supone uno de los aciertos de la monografía, que no se limita a realizar un simple registro positivista de los encuentros y desencuentros hispano-portugueses sino que, aplicando la metodología de la *entangled history* de Bauck y Maier (2015), aspira a «alcanzar una visión más sistémica (o sistemática) de las relaciones culturales ibéricas» (p. 9). Todo un reto, que implica además una revolución metodológica.

En primer lugar, una esclarecedora «Introducción» (pp. 1-15), con sólida base teórica, somete a revisión el estado actual de los llamados «Estudios Ibéricos», con textos fundamentales como *RELIPES I y II* (2007), *Reading Iberia* (2007), *Del Hispanismo a los Estudios Ibéricos* (2009), la *Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula* (2010-2016) o el *Routledge Companion to Iberian Studies* (2017), y presenta el plan de trabajo y las líneas maestras del análisis emprendido por A. Sáez Delgado y S. Pérez Isasi, que abogan por «una reconfiguración del espacio ibérico que mantenga su condición de objeto ideológico e ideologizado,

pero que, al mismo tiempo, huya de la construcción de un nuevo esencialismo ibérico de ningún tipo, ni siquiera estratégico» (p. 3). Advirtiendo que cualquier intento de segmentación cronológica suele ser resultado de lo que Carlos Reis denominaba «convencionalidade relativa» (que responde habitualmente a necesidades pedagógicas), los autores de *De espaldas abiertas. Relaciones literarias y culturales ibéricas (1870-1930)* han optado por establecer como término *a quo* de su análisis la fecha simbólica de 1870, que en el ámbito portugués remite a la *Geração de 70* (Antero de Quental, J. P. de Oliveira Martins, J. M. Eça de Queirós, Teófilo Braga, entre otros) y a la *Questão Coimbrã* y, en el dominio español, a la Revolución Gloriosa de 1868, la Primera República y al anhelo regeneracionista de intelectuales como Juan Valera, Leopoldo Alas “Clarín”, los hermanos Francisco y Hermenegildo Giner de los Ríos o Marcelino Menéndez Pelayo, así como a la publicación de los *Cantares gallegos* de Rosalía de Castro (1863) y a la organización de los primeros Juegos Florales en Cataluña y en el País Vasco. El término *ad quem* sería 1930, esto es, el umbral de la instauración del Estado Novo en Portugal y del estallido de la Guerra Civil Española y el advenimiento de la dictadura franquista. Reexaminando las manifestaciones peninsulares del Realismo, el Naturalismo, el Modernismo hispánico, el Saudosismo, la Generación del 98, el primer Modernismo portugués y las Vanguardias, hasta llegar al segundo Modernismo portugués y la Generación del 27, el volumen se organiza en «tres ejes cronológico-temáticos (y un epílogo), alrededor de los cuales se articulan los autores y textos representativos de cada periodo» (p. 11).

En el primero de los apartados, bajo el título «El tiempo de los iberismos culturales» (pp. 17-45), se plantea la génesis y desarrollo del Iberismo –¿o Iberismos?– a lo largo del siglo XIX, en su dimensión económica, política y cultural, revisando el papel ejercido por pensadores portugueses como Antero de Quental y Oliveira Martins en su búsqueda de las «causas da decadência dos povos peninsulares», los intercambios epistolares

y personales entre Eça de Queirós, Valera, Clarín y Pardo Bazán en el marco de la polémica sobre el Realismo y Naturalismo peninsulares, y también se analiza la génesis de la *Renaixença catalana*, el *Rexurdimento gallego* y la *Euskal Pizkundea*, «movimientos que no son únicamente literarios, sino que están estrechamente vinculados a la aparición de los llamados (en su momento) regionalismos, y desde una perspectiva más actual, nacionalismos catalán, gallego y vasco» (p. 36). Evidentemente, desde la segunda mitad del siglo XIX se está produciendo una reconfiguración del espacio cultural ibérico –«un “iberismo tripartito”, compuesto por una nación atlántica gallego-portuguesa, una mediterránea y otra central, [que] se plasma en complicidades y entrecruzamientos diversos» (p. 49)–, cuyas repercusiones siguen vigentes en la actualidad.

El segundo capítulo, «El tiempo del Simbolismo y el Modernismo en la Península Ibérica» (pp. 47-97), afronta estos dos grandes movimientos literarios de inicios del siglo XX, tras el *Ultimátum británico* de 1890 y el *Desastre español* de 1898. Los autores analizan la relevancia del portugués Eugénio de Castro en el Modernismo hispánico –equiparable a la del propio Rubén Darío–, el papel basilar desempeñado por Miguel de Unamuno como mediador cultural, la dimensión panhispánica del Saudosismo de J. Teixeira de Pascoaes –«centro de una galaxia de contactos y flujos estéticos que llega a casi todos los rincones de las literaturas peninsulares» (p. 84)–, el iberismo catalanista de Joan Maragall y el renacer de la identidad gallega de la mano de figuras como Ramón María del Valle-Inclán o los integrantes del Grupo Nós (Vicente Risco, Alfonso Rodríguez Castelao, Ramón Otero Pedrayo, Florentino Cuevillas y Antonio Losada Diéguez), para los que Portugal constituyó un importante referente simbólico.

Como anuncia su título «El tiempo del primer Modernismo y la primera Vanguardia» (pp. 99-137), el tercer capítulo del libro analiza el primer Modernismo portugués (Fernando Pessoa, Mário de Sá-Carneiro y José de Almada Negreiros participaron

en los dos únicos números de la revista *Orpheu* en 1915) y la irrupción de las Vanguardias en la literatura peninsular (con propuestas estéticas de variada índole como el Futurismo, el Paulismo, el Interseccionismo, el Sensacionismo, el Creacionismo, el Ultraísmo, etc.), que desembocarán en el segundo Modernismo portugués (con la aparición de la revista *Presença* y autores como Miguel Torga, Adolfo Casais Monteiro, Aquilino Ribeiro, entre otros) y la célebre Generación del 27 en España, a los que se dedica un último apartado muy sugestivo, a modo de «apuntes abiertos» (pp. 139-147). La obra multifacética y fascinante de Pessoa –que no dejó de preocuparse por el porvenir de la «Mãe Ibéria»– y su temprana recepción entre poetas ultraístas como Rogelio Buendía y Adriano del Valle, la estancia de Ramón Gómez de la Serna y Carmen de Burgos “Colombine” en Portugal, la actividad frenética de Almada Negreiros entre Madrid y Lisboa o el «(post)Simbolismo» vasco representado por Esteban Urkiaga “Lauaxeta” y José María Agirre “Xabier Lizardi” ejemplifican el desarrollo y consolidación de las literaturas de la modernidad en la Península Ibérica, cuyo examen pormenorizado «permite otorgar a algunas unidades hasta ahora más frágiles de nuestras historias literarias tradicionales (pensamos, especialmente, en la primera Vanguardia española y el Ultraísmo) un importante espacio teórico fundamentado en su trabajo de recepción, y no necesariamente en su capacidad productiva» (p. 7). La monografía, de vocación panorámica y lectura muy ágil y amena, se cierra con una actualizada bibliografía (pp. 149-170), que evidencia de manera fehaciente la consolidación de los Estudios Ibéricos en el panorama académico hispánico e internacional, y un «índice onomástico» de los autores referidos (pp. 171-175).

El supuesto aislamiento –y desentendimiento irreconciliable– entre las culturas ibéricas se ve, por lo tanto, desmentido y en gran medida trascendido, habilitando un proceso de reconsideración y sistematización integradora de la historia literaria peninsular que podrá ser aplicado a otros periodos históricos. En este sentido, se nos antoja necesaria la publicación de nuevos trabajos que

recojan el testigo de A. Sáez Delgado y S. Pérez Isasi y vuelquen su atención –como mínimo– hacia los otros dos momentos históricos reseñados en la introducción, esto es, la época de la Monarquía dual entre 1580 y 1640 y las nuevas producciones culturales surgidas tras la Transición española y el 25 de Abril. Retomando el imaginario de Fidelino de Figueiredo a través de la gráfica metáfora de las «espaldas abiertas, porosas», este análisis plural de las literaturas ibéricas proporciona al especialista una mejor comprensión del funcionamiento del polisistema peninsular, más allá de las fronteras políticas y lingüísticas, y de los hitos esenciales que articulan la historia de las literaturas hispánicas. *De espaldas abiertas. Relaciones literarias y culturales ibéricas (1870-1930)* se convierte, así, en una herramienta de gran interés y utilidad para los hispanistas del siglo XXI puesto que, como bien apuntaba Ramón Menéndez Pidal en su prólogo a la *Historia general de las literaturas hispánicas* de Guillermo Díaz-Plaja (1949), «lo que aún más hace perder el interés al estudio de la literatura española en el concierto de las demás es el historizarla sin relacionarla debidamente con los hechos de las literaturas extranjeras».